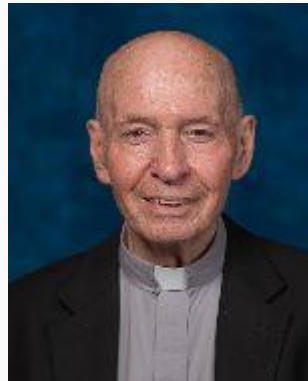




Society of Mary - Compañía de María - Societé de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



31 de marzo de 2022

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 9

La Provincia de los Estados Unidos de América encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano, **Robert Edward HACKEL**, sacerdote, de la comunidad marianista de Cupertino, California, U.S.A., que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el 20 de marzo de 2022, en Cupertino, California, U.S.A., a los 89 años de edad con 70 de profesión religiosa.

El P. Bob (como se le conocía) fue un profesor, capellán, superior de comunidad, misionero y vicario parroquial muy querido. Además de ejercer sus funciones sacerdotales en diversos destinos, al P. Bob se le recuerda por su interés por la política y su fascinación por las “plumíferas aves”- un aprecio que desarrolló en primer lugar en la granja de sus padres en la que criaban gansos y patos.

Robert Edward Hackel nació el 24 de abril 1932, en St. Louis, Missouri. Era uno de los dos hijos de la familia de Edward y Ann (Roedman) Hackel.

Bautizado en 1932, de niño Robert fue a la escuela primaria en de la Parroquia

Santa María Magdalena en St. Louis. Después estuvo algún tiempo en el colegio Mc Bride, antes de pasar al colegio Santa María, ambos colegios marianistas que le proporcionaron los primeros contactos con los marianistas. Tras su graduación en Santa María en 1950, entró en el noviciado ese agosto en Marynook en Galesville, Wisconsin, e hizo los primeros votos allí en 1951. Bob empezó sus estudios de escolasticado en Maryhurst en Kirkwood, Missouri, antes de pasar a la Universidad Santa María en San Antonio, Texas. Allí obtuvo un Bachiller en Artes, en Historia 1954.

Los años siguientes, Bob fue profesor – primero en la Escuela San José (Victoria, TX); y luego en el colegio Chaminade y en el colegio Santa María en St. Louis. Hizo los votos perpetuos el 14 de julio 1956, en Marynook. Destinado al sacerdocio, Bob empezó sus estudios de seminario en Friburgo, Suiza, en 1960. Fue ordenado el 3 de abril 1965.

Durante las cuatro décadas siguientes el P. Bob trabajó sobre todo en colegios – como profesor y capellán en Santa María (St. Louis), St. Juan Vianney (Kirkwood, MO), Nolan Catholic (Fort Worth, TX), Thomas More (Milwaukee, WI), Gross Catholic (Omaha, NB), Central Catholic (San Antonio) y St. Louis (Honolulu, HI). Enseñó latín, religión, historia y ciencias sociales en diversos lugares en su carrera como educador, y ayudaba en las parroquias vecinas con la celebración de los sacramentos los fines de semana. El P. Bob también pasó varios años en el trabajo parroquial, en Nuestra Señora del Pilar en St. Louis y como misionero en África del Este.

A mediados de los 1970s, el P. Bob prosiguió sus estudios académicos en la Universidad Marquette, obteniendo un máster en Ciencias Políticas en 1975. Conocido entre los marianistas por su gran interés por la política, el P. Bob tuvo el placer de escribir muchos años a Harry Truman, lo que hizo que recibiera respuestas personales del antiguo Presidente. Se le recuerda también al P. Bob por su interés por una pequeña granja- cultivando plantas y flores y criando gansos y patos. Ocasionalmente desarrollaba estos temas en sus homilías. Su correspondencia personal incluirá un dibujo de un gallo como imagen de su firma.

El P. Richard Villa, que trabajó con el P. Bob durante cinco años en el colegio Nolan Catholic, dice, “El P. Bob era una persona muy amable, siempre dispuesto a hacer un servicio a los hermanos. Era muy querido por los estudiantes y

profesores – cada día los saludaba con una amplia sonrisa y unas afectuosas palabras. Era también el ‘San Juan Vianney’ de Nolan – un confesor maravilloso con fama de tener una compasión y comprensión infinitas”. Sobre el afecto de Bob por las aves, dice, “En sus primeros años en Nolan, el obispo Gorman le dio dos patos como mascotas. No tengo ni idea qué fue de ellos, pero sin ninguna duda no acabaron en la mesa del comedor. Bob se hubiera horrorizado.”

Tampoco fue esa situación de conservar los patos una ocurrencia solo una vez. Según el P. Al McMenemy, “En las comunidades en que estuvo, el P. Bob tuvo casi siempre un par de patos, a los que cuidaba con gran interés”, dice el P. Al. “También recuerdo una cita favorita de Bob: ‘¡No hay nada demasiado bueno para los hermanos!’ Siempre deseaba cosas apropiadas para nuestros hermanos.”

Con ocasión de su 70º jubileo, el P. Bob escribió sobre su profundo aprecio por la Compañía de María. “Las peticiones para ayudar en algunos de estos servicios han sido siempre para mí una gracia especial,” dijo. “Como sacerdote, el sacramento de la reconciliación ha sido un signo del amor del Padre para darnos a Cristo a todos nosotros. Las alegrías y los retos de la vida de comunidad han sido medios para crecer y madurar y me han dado habilidades para comunicarme mejor y mostrar el aprecio por los hermanos.” Descanse en paz.